

PROYECTO CANTABRIA

La nueva Asociación Cultural Cántabra Audiovisual reivindica medidas proteccionistas
Se creará una bolsa de trabajo para contratar a cámaras y técnicos de la región

El cine cántabro reclama más apoyo

MAXI DE LA PEÑA SANTANDER

Crear un listado de los profesionales del cine y de otros ámbitos profesionales del sector audiovisual; fomentar la unión dentro del gremio; conseguir una partida presupuestaria anual destinada a proyectos audiovisuales; buscar la implicación de la economía privada; conseguir que la Filmoteca de Cantabria disponga de un stock de películas realizadas por directores, y reclamar la ley del Audiovisual de Cantabria, son algunos de los objetivos prioritarios que pretende defender la recién constituida Asociación Cultural Cántabra Audiovisual.

Unos 80 directores, productores, técnicos y expertos integran esta asociación profesional, constituida el sábado en el Teatro Concha Espina, y cuyo impulsor es Américo Gutiérrez, director del Festival de Cortometrajes de Torrelavega. Gutiérrez, se ha convertido en su socio más, dado que ha declinado ser miembro de la junta directiva. Hace contacto a iniciativa suya, hasta que finalmente ha visto la luz esta asociación que registrará sus estatutos en la Delegación del Gobierno y solicitará una entrevista con el consejero de Cultura, Francisco Javier López Marcano, para plantearle sus reivindicaciones.

El veterano Américo Gutiérrez parte de la base de que la Filmoteca de Cantabria «es más un cine-club que otra cosa, y se debieran seleccionar y catalogar todas las películas de directores cántabros o rodados en la región». Todavía más crítico es su discurso cuando alza su voz con el intento fallido de poner en marcha una televisión autonómica «y se gastaron los dineros en mal vender los materiales adquiridos». Gutiérrez no da crédito a que un director de la trayectoria de Mario Camus «tenga que mendigar para conseguir financiación para una película que rodará en el área de la bahía de Santander».

Para el fundador de la Asociación Cultural Cántabra Audiovisual, una línea básica será la puesta en marcha de un listado de gente del cine, a modo de bolsa de trabajo, en el que estén incluidos técnicos, cámaras y auxiliares, además de directores y actores. «Esto supone trabajo para los profesionales de aquí y un ahorro económico de costes para productoras que vengan de fuera a rodar en la comunidad autónoma», señala.

Para defender y apoyar al sector audiovisual cántabro «queda mucho camino por hacer, porque además del cine, incluimos televisión, vídeo y otros soportes». La unión



Los rodajes de los cineastas que trabajan en Cantabria carecen de infraestructuras, pese a que los premios nacionales avalan su calidad.

AMÉRICO GUTIÉRREZ
DIRECTOR DE FESTIVAL DE
CORTOS DE TORRELAVEGA



«Una línea básica será la puesta en marcha de un listado de gente que se dedica al cine»

ÁLVARO GARCÍA
TESORERO Y CINEASTA



«Existe una carencia de infraestructuras y una falta de regulación en el sector laboral»

VICENTE VEGA
PRESIDENTE Y CINEASTA



«Lucharemos para que Cultura asigne una partida presupuestaria»

ÁLVARO OLIVA
VOCAL Y CINEASTA



«A los de aquí nos dan una palmadita en la espalda y nos dicen 'ya te llamaremos'»

hace la fuerza, y más vale que un grupo de personas del mismo gremio «estemos asociados y presentemos proyectos conjuntos, que no de forma individual». Estima que sería positiva la creación de un departamento de audiovisuales en la

Consejería de Cultura.

El presidente de la asociación, el cineasta Vicente Vega, sostiene que Cantabria «es una comunidad autónoma privilegiada por poseer un plató natural, disponer de varias climas y varios paisajes».

Atraer producciones de fuera «es bueno pero con condiciones; esto se debe regular y la mejor manera es dando trabajo a los aquí como ocurre en Alicante en la 'Ciudad de la Luz'. Una buena iniciativa en Cantabria, tal vez la única, ha sido

el Santander Film Bureau» La falta de medios económicos y materiales redunda en la calidad del producto, «aunque en Cantabria el nivel de nuestros creadores es muy alta».

El modelo vasco

Uno de los caballos de batalla de la asociación es el modelo de financiación: «Vamos a poner todo el énfasis para que la Consejería de Cultura asigne anualmente una partida presupuestaria para el medio audiovisual, y un modelo a seguir podría ser el del País Vasco», precisa Vega. Pide una mayor implicación a la Administración porque «las partidas anuales conllevan subvenciones 'pequeñas'».

También considera importante una mayor implicación de la economía privada y que se llegue a plantear el cine como un negocio.

Palmadita y «ya te llamaremos»

M. DE LA P. SANTANDER

El cineasta Álvaro García, tesorero de la asociación, se queja como profesional del medio de la carencia de infraestructuras y de la falta de regulación en el sector laboral del gremio («los pocos que hay aquí tiran a duras penas»).

Los licenciados en audiovisua-

les, que deben estudiar fuera de la región, se van a trabajar a Madrid y Barcelona «y debes anunciar un proyecto tuyo en Internet, para que esta gente se ponga en contacto contigo».

Para otro cineasta cántabro Álvaro Oliva, vocalista de este colectivo, era necesaria crear esta asociación «porque cada uno íbamos por nuestro lado, y necesi-

tábamos estar representados». Oliva denuncia que se recibe con los brazos abiertos al cineasta que viene de fuera con un plan de rodaje en Cantabria, «mientras que a los de aquí se les da una palmadita en la espalda y le dicen 'ya te llamaremos'». «Estamos -agrega- tres directores cántabros preparando nuestro primer proyecto de largometraje, todos con premios nacionales en el corto, y parecemos extraterrestres en nuestra tierra».